



Diario de la Resistencia Iraquí: 27 noviembre- 3 de octubre (II)

COMITÉ DE SOLIDARIDAD CON LA CAUSA ARABE :: 20/11/2005

Redacción: CSCA (www.nodo50.org/csca)

Más sobre el juicio a Saddam Hussein.

El equipo legal del ex-presidente iraquí, siguiendo en su estrategia de demostrar las ilegales condiciones en que pretende celebrarse, internacionalizando de paso la cuestión sobre bases jurídicas, y como forma de protesta por el asesinato impune de componentes del equipo legal de Saddam Hussein, envió esta semana una carta a Kofi Annan, donde se solicitaba el traslado del proceso al tribunal de La Haya. La carta, firmada por el abogado Nayib Al-Nauimi, solicitaba "un equipo internacional de jueces independientes e imparciales". Al mismo tiempo solicitaba presión frente a las autoridades colaboracionistas y sus responsables estadounidenses para que reconocieran a los encausados en el proceso contra Saddam en calidad de "prisioneros de guerra" y se quejaba de que al equipo legal todavía no se le había proporcionado una copia de la lista de acusaciones ni se les había otorgado un mínimo de tres meses para preparar la defensa. Por supuesto, Al-Nauimi llamaba la atención en su misiva sobre la situación de total inseguridad a la que se ven enfrentados los integrantes del equipo legal de Hussein, destacando el asesinato, la semana pasada, del abogado defensor Saadún Yanabi, probablemente a manos de elementos del ministerio de Interior: "nos encontramos en una situación muy peligrosa donde el actual gobierno iraquí no tiene ningún control sobre la seguridad que necesitamos para asistir y participar en el juicio".

Corea del Sur comienza a retirar sus tropas.

Según informaciones de UPI, el gobierno surcoreano planea retirar 1.000 de sus efectivos de Iraq durante el próximo año, del total de 3.250 destinados al país ocupado. Su tarea hasta la fecha eran labores "de reconstrucción" en la ciudad de Irbil, al norte del país, misión que expirará el próximo 31 de diciembre. El contingente surcoreano es el tercero más numeroso en Iraq, tras los 161.000 estadounidenses y los 8500 británicos.

Las dudas sobre Arabia Saudí y la posibilidad de invadirla.

Según informaciones volcadas por el New York Times, los dirigentes estadounidenses dudan de la capacidad saudí de producir tanto crudo como anunciara Riyad la pasada primavera. Los números ofrecidos entonces, que reflejaban un aumento de la producción, dieron confianza a Washington para poder mantener sus reservas estratégicas, en caso de guerra o desastre. Sin embargo, las predicciones ofrecidas por el reino árabe, que ya fueron recibidas con cierto escepticismo por algunos funcionarios estadounidenses, han demostrado estar por encima de las sumas reales. La disparada subida de los precios de crudo ha obligado a EEUU a depender aún más de extracciones extra de las reservas del golfo, sobre todo las de Arabi Saudí. Un informe hasta ahora secreto de la administración ofrece unos cálculos escépticos acerca de la capacidad del crudo del golfo para suplir las necesidades estadounidenses. El principal fallo en el esquema general es la falta de rentabilidad del crudo iraquí; La Resistencia en su acción de sabotaje sobre la

infraestructura petrolífera gestionada por la ocupación y el gobierno títere ha aplastado todas las expectativas de explotación que EEUU mantenía antes de la invasión. Tenemos que recordar aquí el preocupante informe publicado por World Tribune el 1 de noviembre: el Comité de Fuerzas Armadas del Congreso consideraba públicamente el pasado 26 de octubre la posibilidad de un acción militar, una invasión en concreto; tal consideración se lanza tras un estudio de prospectiva lanzado desde la Brookings Institution, un think-tank de la derecha liberal norteamericana, donde se estudia tal posibilidad si la situación en Arabia Saudí así "lo exigiera". Se consideraría entonces, en base a mantener asegurado el suministro de crudo, el envío de hasta 300.000 efectivos con vistas a instalar un gobierno pro-estadounidense.

El escándalo hipócrita de "Petróleo por Alimentos".

Siguiendo con el proceso de erosión al que EEUU intenta someter a la ONU, particularmente demostrado desde la elección del neocon John Bolton, abiertamente opuesto a la existencia de tal organización, esta semana saltaba a primera plana el "descubrimiento" de que unas 4.500 compañías habrían realizado supuestamente "sobornos" para lograr contratos con el régimen iraquí durante los años del Embargo genocida que diezmó a la población iraquí. El informe, liderado por el que fuera presidente de la Reserva Federal de EEUU, Paul Volcker, establecía en 1.800 millones de dólares la cantidad total.

El informe afirma que el gobierno iraquí favoreció también a las empresas que de alguna manera colaboraron en iniciativas en contra de las sanciones. Las compañías británicas, estadounidenses y japonesas fueron excluidas, pero existen pruebas documentadas que demuestran que empresas norteamericanas procedieron a cerrar tratos con el gobierno iraquí a través de empresas-tapadera europeas. En el estado español, existen evidencias que así lo prueban, y además entre las filas de los beneficiados se encuentra el misterioso Javier Robert, quien podría tratarse de Javier Rupérez, miembro del PP destinado a plazas diplomáticas en Oriente Medio.

Sin embargo, algunas voces dentro de las altas esferas de la política han lanzado públicamente sus dudas sobre la autenticidad de algunos de los documentos presentados por NNUU en su investigación. Por ejemplo, altos funcionarios y políticos rusos. El ministro de exteriores ruso, Sergei Lavrov, declaraba que algunos de estos documentos llevaban firmas falsificadas. "Los documentos que nos han mostrado estaban falsificados; contenían firmas falsificadas de funcionarios cursos", afirmaba en declaraciones recogidas por MosNews. Por otra parte, el diputado Zhirinovski, acusado de recibir cuotas de algunas partidas de crudo del régimen de Saddam Hussein, ha negado todos los cargos: "no he firmado ningún contrato y no he recibido ni un centavo del gobierno iraquí".

En cualquier caso, lo realmente vergonzoso es que sean las pérdidas de millones de dólares en supuestos procesos ilegales las que sigan creando más escándalo que las de millones de vidas bajo argumentos legales. En todo el revuelo mediático creado en torno a este asunto aún por resolver, no se ha alzado ni una sola voz que recordara que el mantenimiento de las sanciones íque mataron a mas de un millón de personas- fue una política genocida, impuesta legalmente desde el Consejo de Seguridad de NNUU por EEUU, destinada a debilitar a Iraq y posibilitar posteriormente su ocupación. Un genocidio criminal realizado desde la supuesta legalidad y con la más absoluta impunidad. Ahora, los mismos que lo posibilitaron

e impulsaron, osan protestar íestán en su derecho- porque 1.800 millones de dólares íuna cantidad no tan elevada si comparamos el contexto del mercado del petróleo- no cuadran en un proceso de varios años.

El último dato de relevancia al respecto: la excusa de los "sobornos" del anterior gobierno iraquí es una estratagema recurrente por parte de la administración Bush para intentar deslegitimar al movimiento contra la guerra y la ocupación de Iraq, a través de algunas de sus figuras más prominentes; este es el caso del parlamentario británico George Galloway, o el actual sobre Gilles Munier, principal responsable de la Asociación de Amistad Franco-Iraquí, acusado de favorecer contactos con empresas francesas que se comprometieran con campañas solidarias con el pueblo de Iraq y contra el Embargo.

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/diario_de_la_resistencia_iraqui_27_novie